

De Washington a Puerto Rico

VIERNES 27 de junio de 1953

Por William Dorvillier

Corresponsal de EL MUNDO en Washington

WASHINGTON, junio 26. (Por teletipo)—El Congreso de los Estados Unidos fué informado hoy de que un "cabildeo dirigido por un solo hombre, Leonard D. Long, de Carolina del Sur, había tenido éxito en su propósito de frustrar las aspiraciones de más de dos millones de ciudadanos americanos en Puerto Rico".

Esta acusación fué formulada en una declaración hecha ante la Cámara de Representantes por el representante Frank T. Bow, republicano de Ohio, quien dijo que "los amigos de Puerto Rico están profundamente preocupados con motivo de la enmienda hecha por el Senado a la resolución de aprobación de la Constitución de Puerto Rico.

Bow, miembro del Comité de Asuntos Insulares y de lo Interior de la Cámara y el representante Chester McMullen (demócrata de Florida) actuaron a manera de un subcomité de observadores durante la celebración del referéndum del 3 de marzo de 1952, en el cual el pueblo de la Isla adoptó la Constitución.

El documento, aprobado por la Cámara anteriormente con enmiendas aceptables al liderato de la Isla, fué prácticamente anulado esta semana en el Senado al adoptarse una enmienda propuesta por el senador Olin D. Johnston, demócrata de Carolina del Sur.

En numerosas ocasiones Johnston ha sido conectado con Leonard D. Long, pero hasta el día de hoy nunca se había formulado un cargo en el Congreso dando a entender que Long había sido el instrumento inspirador de Johnston para inducir a éste a mutilar la Constitución.

Debido al reglamento del Congreso, el congresista Bow no podía nombrar por su nombre a Johnston, pero dió a entender con toda claridad en su discurso que Long era responsable, en su opinión, de la enmienda Johnston.

AGENTES DE PUBLICIDAD

Bow dijo que Long era el demandado "en una reclamación establecida por el Gobierno de

Puerto Rico para el cobro de un millón de dólares por concepto de contribuciones no pagadas" y que Long públicamente había amenazado con usar su dinero y su influencia para derrotar la Constitución", que fué aprobada por el pueblo el 3 de marzo de 1952, en una votación cuya proporción fué de cuatro contra uno.

El congresista agregó que Long "por conducto de sus agentes de publicidad en Miami, dirigidos por Arthur Curtis, había sufragado los gastos de una campaña de difamación contra el gobernador Muñoz Marín y la administración de Puerto Rico".

Es generalmente conocido en Puerto Rico el hecho de que Long designó a Curtis para dirigir sus asuntos de relaciones públicas en el Continente, y que Carroll Lake, de Miami, por conducto del llamado Servicio de Noticias del Caribe, ha distribuido boletines informativos de Prensa en los cuales acusa a Muñoz Marín de ser un dictador.

Si la Cámara acepta la enmienda Johnston, Bow dijo ante la Cámara, Leonard D. Long habrá convencido a dos millones de ciudadanos americanos residentes en Puerto Rico y a los pueblos del mundo, amantes de la libertad, de que nuestras altisonantes protestas contra el colonialismo son "insinceras hasta el punto en que un solo hombre, como Leonard D. Long, puede ser más poderoso que todo el pueblo de Puerto Rico.

QUIERE DESTRUIR UN GOBIERNO

Bow dijo en forma acusativa, "he aquí una situación en la cual un individuo se da cuenta de que no puede comprar un gobierno honrado, y entonces trata de destruirlo".

Dijo Bow que si el Congreso aceptaba la enmienda Johnston estaría entonces violando el compromiso que había contraído con el pueblo de Puerto Rico, y si esa enmienda es aceptada en efecto, agregó Bow, "uno de mis primeros actos en el Congreso octogésimotercero será presentar un proyecto de ley eliminando la enmienda Johnston."

El congresista, lleno de ira, de-

claró que lo único que le impediría solicitar inmediatamente que se lleve a efecto una investigación en toda regla de las actividades de Long en el continente y en Puerto Rico, es el tiempo limitadísimo de que se dispone en la actual sesión del Congreso.

Dijo que si no fuera tan tarde él presentaría una resolución pidiendo una investigación de Long. Agregó que también solicitaría una investigación de F. D'Carpenier, antiguo jefe de la FHA en Puerto Rico, quien fué removido de su puesto; de Herman Bailey, antiguo funcionario de la FHA en Carolina del Sur, quien renunció poco después de haber sido destituido Carpenter.

"UN GRAN AMERICANO"

"Yo creo —dijo Bow— que el Congreso debe enterarse de quién o quiénes pagaron los gastos de Bailey en los hoteles lujosos de San Juan." Bow dijo que también resultaría "interesante saber qué conexiones, si algunas hubo, existieron entre Franklin D. Richards y las actividades de Long en Puerto Rico. Una investigación de esta índole puede muy bien ser el tema de una acción en el Congreso octogésimotercero".

Richards fué comisionado de la FHA hasta que renunció recientemente para dedicarse a negocios privados. Al tiempo de presentar su renuncia dijo que la misma no se relacionaba en modo alguno con la conexión Long-Carpenter, revelada por este periódico.

Al denunciar la enmienda Johnston, y hablando otra vez sin mencionar por su nombre a Johnston, Bow dijo: "Señor presidente: ¿qué diría el pueblo de Carolina del Sur si nosotros pasamos aquí una ley exigiendo que cualesquiera enmiendas a la Constitución de Carolina del Sur tienen que ser sometidas al Congreso? ¿No se levantarían acaso otra vez los fantasmas del 1861 para dar nuevas batallas?"

Bow calificó a Muñoz Marín de "un gran americano" cuyo "primer interés son los Estados Unidos". Dijo Bow que si no matamos la enmienda Johnston destruiremos la buena voluntad que

hemos ganado en la América Latina.

Entretanto, Bow y otros miembros del Congreso aguardaban por el resultado de la primera reunión de los conferenciantes de parte del Senado y de la Cámara para llegar a algún acuerdo sobre la diferencia entre las dos resoluciones.

La única diferencia es una que resume en sí misma toda la importancia. Nos referimos a la enmienda Johnston. A la hora de escribir estas líneas todavía no se ha convocado ninguna reunión de los conferenciantes.

COMBATIRAN LA ENMIENDA

Los opositores de la enmienda Johnston, entre los cuales figuran prácticamente todos los miembros de la Cámara y probablemente cuatro quintas partes del Senado, se mostraron satisfechos al enterarse de los conferenciantes designados ayer por el Presidente de la Cámara Rayburn. Son ellos los representantes Fred Crawford y A. L. Miller (republicanos) y Clair Engle, Eva Beck Bosone y Lloyd Bentsen (demócratas). Todos los conferenciantes designados por la Cámara se han manifestado públicamente como dispuestos a oponerse a la enmienda.

Como se recordará, Engle es el miembro del comité que durante las audiencias insistió en que "debemos votar en favor de esta Constitución tal como está. Nosotros no podemos enmendarla."

No obstante, después fué enmendada, pero Engle no participó en las enmiendas. Bentsen fué quien libró la batalla más fuerte en favor de la Constitución durante el debate en el hemisiclio de la Cámara, habiendo sido ayudado principalmente por Crawford, Bosone, Miller, Bow, Sam Yorty y otros. Así las cosas, se nota que todos los conferenciantes de la Cámara están decididos a no permitir la aprobación de la enmienda Johnston.